

## **La crisis de la familia.**

## **Crisis of the family.**

Weslin Felipe Agudelo González<sup>1</sup>

### **Resumen**

En la familia se han dado cambios no solo en su composición sino también de roles, esto ha ocasionado el fraccionamiento de la misma, a causa de los cambios del sistema capitalista y la carrera individualista. La familia brinda la primera oportunidad de adquirir potencia ante lo humano, de adquirir los primeros principios para vivir en sociedad, y de transmitir los cánones propios de cada sociedad para la conservación de su identidad, a partir del acontecimiento lingüístico de la comunicación. Estos preceptos que son transmitidos por medio del ejercicio educativo que tanto en la familia como en la escuela, deben ser asumidos como una forma de generar pensamiento a través de la reflexión.

**Palabras clave:** Familia, comunicación, laboral, educación, individualismo, humanidad.

### **Abstract**

In the family there have been changes not only in composition but also on roles, this has led to the fragmentation of the same, because of the changes of the capitalist system and the individualistic career. The family provides the first opportunity to acquire power to the human, to acquire the first principles to live in society, and to transmit the canons of each society for the preservation of their identity, from linguistic communication event. These precepts are transmitted through the educational exercise in the family and at school, must be assumed as a way to generate thinking through reflection.

**Keywords:** family, communication, labor, education, individualism, humanity.

---

<sup>1</sup> Estudiante de 8° semestre de psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigo, Medellín, Colombia, westagudelo@gmail.com

## **1. Introducción**

La crisis de la familia es una temática que amerita ser analizada desde varios puntos de vista del contexto; tales como la comunicación, el capitalismo, la educación, lo humano y los lugares cambiantes en la familia. Factores que tienen una influencia directa en los cambios que han afectado a la familia y por ende al entramado social. La familia es entendida como aquel grupo de personas que permite tener una ubicación y un reconocimiento de los principios, costumbres y tradiciones para tener identidad, un papel y un lugar en el mundo. La familia es parte de la construcción de sí mismo y del mundo, por lo que los cambios sociales, económicos y culturales tienen una influencia en el orden social como algo que permea constantemente los modos de relación y de vincularse. Las incidencias que tienen las alteraciones en las dinámicas de la familia y de lo social se afectan recíprocamente, es por eso que la apreciación que se tenga ante la vida tiene siempre una correlación con el desarrollo y la interacción familiar, en general no se podría hablar de fenómenos psicosociales sin tener en cuenta la familia.

## **2. La composición familiar y sus lugares cambiantes**

Sociológicamente la familia ha tenido distintas connotaciones, es decir como individuos que son parte de un entramado social. Por un lado, se contempla al grupo familiar compuesto por cónyuges y descendientes y, por otro, al grupo familiar organizado por consanguinidad (Linton 1970; citado por Berenstein, 1987), sin embargo, esto aunque puede ser tenido en cuenta desde lo social se borra completamente desde una mirada psicológica ya que los

240

Citación del artículo: Agudelo González, W. (2012). La crisis de la familia. *Revista Psicoespacios*. Vol. 6, N. 8, pp. 239-262, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/110>

Recibido 12. 03. 2012  
Arbitrado 13. 04.2012  
Aprobado 16.05.2012

lugares se pueden dar desde lo representacional entre las personas, dejando a un lado los vínculos de consanguinidad, sobre todo si lo llevamos al contexto actual en la ciudad de Medellín donde estas concepciones han tenido cambios drásticos desde lo económico y lo social.

Uno de los aspectos característicos del sistema familiar en Medellín era el dominio de autoridad masculina (patriarcal) solía ser cabeza económica: esto traía como consecuencia un mayor grado de analfabetismo en el hombre y la mujer no trabajaba durante la etapa matrimonial (Cadavid, Oquendo, 1987) y más adelante, la mujer poco a poco fue rompiendo con ese costumbrismo, cuestión que simultáneamente ha ido cambiando por las modificaciones del sistema laboral, debido en gran parte por los cambios en la economía, con la expansión del trabajo asalariado en el siglo XVIII (Climent, 2006), la cultura y por ende en los estilos de vida. Posterior a esto, se comenzó a presentar una mayor participación de la mujer en distintos ámbitos, lo que promovió la función de las mujeres en pro del trabajo, a esto se le sumaron las grandes migraciones de los campos a la ciudad (Jurado, 2002).

El lugar cambiante de la mujer en el hogar antioqueño seguía siendo regido más por principios religiosos (catolicismo) que por principios civiles. Por lo pronto, la tarea de la mujer en la familia ha sido de gran importancia para la sociedad ya que la mujer ha cumplido con ese papel fundamental de ser la trasmisora de la cultura, de percepciones e incluso de la historia que antecede a sus predecesores.

El cuestionamiento surge a partir de las implicaciones que esto ha tenido en la estructura familiar y social los lugares cambiantes de hombres y mujeres, una preocupación central en la sociedad de hoy, lo cual sin lugar a dudas compromete a las familias y los sistemas educativos que son los entes que humanizan al hombre en el mejoramiento de sus principios, costumbres y valores, los cuales se han visto afectados.

Evidencia de esto es el dicho popular: “la primera educación empieza por casa”, tiene mucho de cierto si lo podemos argumentar a partir de la gran implicancia que tienen algunos modelos, dentro de los cuales cabría mencionar aquellos que son presentados por los medios de comunicación; promueven modelos del consumo y el lujo (Lipovetsky Gilles, 2003) basados en una carrera individualista, estos condicionan gran parte de los aprendizajes y patrones de conducta, que son los que caracterizan el estilo o la dinámica familiar, y los rasgos de personalidad, elecciones y decisiones de los integrantes de las mismas (Climent, 2006). Modelos que se basan en una tendencia de ser aceptado por medio de lo que se consume y lo que se tiene, lo cual nos remite a un asunto bastante álgido pues algunos medios de comunicación como la televisión reafirman los imaginarios que incluso desde la época de la conquista siguen persistiendo; de tener una desigualdad económica demasiado alta y dejando en la inclusión solo a unos pocos (Barbero, 1996).

Hablamos de esto porque aún se sigue dando el fenómeno de la desigualdad. Esto en gran medida se ha mezclado con los cambios que han acrecentado las formas descontroladas del manejo de información, tales como la tecnolatría, (adoración a la tecnología) el consumo desmesurado y el mal manejo de los medios de comunicación. Es así como los modelos impartidos por el mercado se convierten en figuras a seguir, trasladando el interés de lo colectivo por el interés de lo individual, dándose un relativismo “entre las metas que la sociedad impone y los medios que los individuos tienen para llegar a ellas” (Saldaña, Saldias, Sanhueza, Subiabre, 2004, p.21).

En términos más claros actualmente se piensa más en el mantener un modelo del cuerpo que los lugares en la familia y en esto se ven directamente involucrados los medios de comunicación que desafortunadamente a veces no muestran cómo llegar a lo mejor, sino que muestran cómo llegar a lo peor, y esto realmente no educa a las personas en ser diferentes

sino más bien, en reforzar los modelos nocivos que se convierten en referentes de reconocimiento.

La familia se ha visto muy trastocada por esto, pues el hecho de que los intereses individuales sean más prevalentes, el bien común pasa a un segundo plano y la forma de interacción familiar se torna a través de las modas, el ser reconocido en la cultura, por medio del destacarse solamente por cómo se ven ante personas que no les interesa conocer, sin importar el ser reconocido por el aprecio y el ser querido, lo que sin lugar a dudas afecta los sentidos y por ende la percepción de cuáles son los lugares importantes, de esta manera el lugar de la familia pasa a ser solo una parte de lo que el sistema consumista ofrece como ideal.

La familia comienza a tener resurgimientos debido a los cambios del sistema social, cambios que no dejan a la familia en el lugar que debería tener, un lugar de importancia y valoración, de no ser así se vuelve cambiante y a veces asumido como cualquier cosa.

El individuo postmoderno se ha desestabilizado hasta llegar a ser un individuo ubicuista, es decir algo propagado y difundido, a través del posmodernismo que no ha sido más que un nivel adicional en el ascenso de la "personalización del individuo dedicado al self-service narcisista y a combinaciones caleidoscópicas indiferentes" (Lipovetsky, 1986, p.41) y no pensar en su grupo primario (la familia), este síndrome del individualismo ha hecho que el hombre no se preocupe por entender la historia de la familia, sino más bien preocuparse por sí mismo solamente; el adornar del cuerpo, el lujo, el consumismo, sin entender cómo se llegó a tener todo eso, creyendo que eso es lo único y lo más importante, lo que con lleva a no entender el mundo pues la familia es lo que brinda la primera concepción del mundo, además dejar el lugar de la familia en el olvido sería despreciar lo más cercano que en este caso sería la primera concepción del mundo, es por eso que no se puede entender

muchos de los fenómenos sociales si no se entiende lo que ha sucedido hasta hoy con la familia.

Es ostensible que las crisis que tengan lugar en la familia tendrán un efecto dominó en la sociedad, ya que lo lucrativo del diario vivir parte de la concertación que se haga en el núcleo primero de relaciones, donde se comienza a tener una real idea del mundo y de cómo abordarlo, desafortunadamente hoy en día en la época de las telecomunicaciones y de la era capitalista posindustrial donde se privilegia la tecnología, la demanda de producción eficiente, el culto a las marcas y a los bienes preciosos, que han alterado los momentos de ocio e interacción en la familia pues ya no es el tiempo el que facilita dicha interacción, sino más bien el limitante.

La familia ha llevado consigo los cambios abruptos y desmesurados de la sociedad de nuestros tiempos, debido a las causas antes planteadas el sujeto de hoy es un sujeto que a veces se ve más impelido por "la primacía de las relaciones de producción en beneficio de una apoteosis de las relaciones de seducción" (Lipovetsky, 1986, p.17) y acá nos tendríamos que referirnos indiscutiblemente al mundo del consumismo. Es de resaltar el hecho de que la dependencia que tiene el hombre de la actualidad con la tecnología y el consumo es solo consecuencia del mal manejo que se ha tenido ante ciertas modificaciones del sistema, que se han visto tocadas por el mal uso de estos medios que de alguna manera se han convertido en parte del diario vivir sin que esos mismos medios traten de cuestionarse a partir de lo que realmente funciona en la sociedad.

Este fenómeno ha generado brechas en el sistema relacional de las familias, pues la familia ya no se tiene como valoración importante para ver el mundo, sino más bien que se quiere ver la familia a través de modelos que nada tienen que ver con la contextualización propia de la ciudad de Medellín.

En este sentido nos referimos a que en ocasiones se puede observar como hay algunas quejas permanentes acerca de la ciudad en cuestión de delincuencia, de convivencia, incluso de la amplia división de las clases sociales, esto obra como parte del síntoma social, tal como lo planteaba Durkheim con la teoría de la anomia, cuando planteaba que las situaciones anómicas surgen de los conflictos que no son debidamente mediados entre lo colectivo y lo individual, convirtiéndose en el fruto de la desigualdad social (Durkheim, 1998).

De esta manera comprometer la identidad cultural deja como resultado un refugio para los síntomas sociales y un escapismo para dicho síntoma, (Barbero, 1996), acá nos referimos al síntoma que tiene que ver con la pérdida de referencialidad, ante la falta de identificaciones (reconocimiento) que brinden un sentido de pertenencia con la cultura propia y no de degradación de la misma. Desafortunadamente la falta de consciencia del otro y el valorar los cánones, que le dan sentido a ser parte de una sociedad y de saber que hay una historia compartida, a veces no son tenidos en cuenta; además, esto no le permite al individuo saber quién es en relación con los demás y por último no saber qué es lo que no se ha logrado y lo que se ha logrado hasta el momento, y no es difícil pensar en que las dificultades más imperativas de la ciudad son consecuencia de la poca educación que se tiene de la historia de la misma.

El cambio de roles en la familia a afectado los cambios sociales y de la cultura, pues la cultura transmite formas de interpretar el mundo, y las nuevas generaciones son acreedoras de algo que la generación anterior ha construido. Desde que el hombre comenzó un proceso de desujetivación; la pérdida de autonomía, el sentido de lo ético y la responsabilidad de sus propias acciones (Rosbaco, 2007), se vio comprometido el buen vivir. En gran medida la supuesta modernización y el afán de ser parte de ella ha llevado a la ciudad de Medellín a caer en suposiciones falsas del progreso y del desarrollo que sin pensarlo provocó un desborde de

las capacidades institucionales de la familia y el estado para afrontar estas demandas que se sobredimensionaron desde lo económico y lo urbano (manejo de la ciudad) creyendo que a pesar de que Medellín sea “reconocida como la ciudad colombiana de mejores niveles de vida por su infraestructura urbana y sus excelentes servicios públicos y de transporte” (Jurado, 2002, pág. 88) se ha ido desconociendo otras condiciones propias de la ciudad, además de seguir aplicando modelos extranjeros que no siempre son adecuados debido a las grandes diferencias del contexto.

Las imperantes exigencias económicas promovieron la participación casi obligada de la mujer a ser parte del sistema laboral, por la demanda desmesurada de productividad, esto a veces generaba transposiciones en el lugar de autoridad tomando ese lugar desde la suplencia de ingresos en el hogar, tal como se daba en las primeras familias antioqueñas donde el dominio de la autoridad masculina ante sus integrantes dependía de que la figura masculina era el que sostenía económicamente al hogar. Como consecuencia el lugar de autoridad se relega a esta función, donde se reconstituye la figura materna, y la paterna ha pasado a ser parte de tareas que eran propias de la mujer, esto ha traído como consecuencia la distorsión de las figuras de autoridad, esto se convierte en una competencia entre los padres por tener ese lugar, lo cual pone en evidencia como los factores socioeconómicos y los cambios culturales que promueven la complejidad de los cambios de rol en la familia (Nudler, Romaniuk, 2005), afectan sin duda la imagen de los referentes más importantes para la orientación de las nuevas generaciones.



### **3. La familia como baluarte de la humanidad**

En primer lugar hablemos de humanidad entendida como la substancia o la esencia del hombre tal como lo hablaba Aristóteles, o como lo departía Kant en la segunda fórmula del imperativo categórico; como un objeto de respeto y único sentimiento de moralidad en la naturaleza racional del hombre dotada de dignidad, que se le debe dar un valor de fin en sí misma (Abbagnano, 1998).

Teniendo en cuenta lo humano y los distintos aspectos que denotan la complejidad humana nos generan cuestionamientos que, en términos de lo psicosocial, hace que nos planteemos un constante cambio del contexto que por efectos directos tiene implicaciones en la vida de los humanos, sobre todo en la actualidad donde el ser humano cada día compromete más el sentido de su humanidad, pues cada día hay una pérdida en los valores y el cuidado de las cosas que son fundamentales para que la vida tenga un sentido; articulando de una manera más clara este concepto, el sentido es el dialogo interior que se hace a partir de los significados, desde lo discursivo, es decir, realizando inferencias de aquellos principios que son manifiestos desde aquello que se constituye a través del dialogo en la unión de los acontecimientos y los significados (Ricoeur, 1976), porque es precisamente la valoración de eso que tiene significado, a partir del entendimiento que nos hace humanos.

Aunque nos parezca complejo es desde el acontecimiento del lenguaje que el mundo empieza a ampliarse, en la medida en que se puede tener más palabras para nombrar aquello que para nosotros existe, lo que para nosotros tiene un sentido y por ende hace parte de lo que uno es y de lo que sentimos, de lo que entendemos. Esto y todas las percepciones del mundo son cosas que sin lugar a dudas nos ayudan a tener conciencia del mundo, y el mundo es el

otro, ese otro que es el referente de organización social, o como lo decía Lacan (1955) el otro con A mayúscula, es decir la cultura.

En la medida en que se es parte de la cultura se es parte del otro, no obstante ¿de dónde se comienza a tener un ordenamiento de lo que es el otro?, sin lugar a dudas en donde se nos comienza a dar una idea del por qué, del estar en un lugar y el para qué, es en la familia, como el lugar donde se visualiza a partir de unos principios, normas, creencias, costumbres y valores, algunas ideas de lo que somos y de donde estamos, independientemente de que tipo de familia pueda ser. La familia opera con pautas y patrones transaccionales que al repetirse configuran los procesos de comunicación, el cómo, y él con quien de los vínculos (Echeverri, 1995).

En la familia se establecen las relaciones vinculares y organizadoras que determinaran una parte importante de los referentes que cada persona debe adquirir (Moreno, Rojas, 1998), el punto de partida, que sirve como guía en el proceso de ser parte de lo que se puede hacer y se puede cumplir, (Espinoza, 1958) es decir, el hacerse un lugar y determinar cuál es el papel de ese sujeto en el mundo, teniendo muy en cuenta que es una construcción que se acoge desde lo simbólico como una mediación entre el hombre y su entorno (Eco 1990, citado por Moreno, 2011). Ese lugar que ante todo toma una significación y una identificación que permite tomar una referencialidad, a través de los padres o los cuidadores, que en la totalidad de las probabilidades puede ser algo enriquecedor (Villalobos, 1994), como también desde lo más infortunado de los casos puede ser todo lo contrario. Desde este punto de vista podríamos agregar que las figuras que hacen parte del subsistema marital o conyugal, sin dejar por fuera la opción de cuidadores, serian al fin y al cabo una influencia crucial para el individuo, en la construcción de su subjetividad y así pueda ser lo que es para que se convierta en algo

identificable y así pueda existir, es decir que haya una persistencia de su humanidad, pasando de ser parte del sistema familiar al sistema social.

Estos lineamientos concernientes a lo relacional operan en gran medida como contenedores de estados ansiosos en el individuo (Moreno, Rojas, 1998). En este mismo orden de ideas, se podría decir que es necesario el establecimiento de parámetros que permitan un ordenamiento que genere mejores alternativas de inclusión en la cultura, además de poder pensarnos como sujetos y para eso debe haber unas normas que establezcan límites, o como lo decía Aristóteles la norma es la mejor forma de no cometer un error, y hablar de lo normativo es hablar de lo ético.

Las normas hacen parte de los cánones que toda sociedad debe tener, para mantener un orden y una transmisión que se pase de generación en generación; los valores, principios y costumbres, pues de lo contrario serían sociedades enfermas (Strauss, 1950; citado por Moreno, Rojas, 1998).

Es así como la familia se convierte en un lugar que brinda un aumento extremadamente notable de las probabilidades de supervivencia, pues a pesar de que el ser humano esté maravillosamente dotado, orgánicamente y en términos cognitivos, su permanencia para aprender a vivir no sería viable si no fuera por el contexto social, más concretamente sin la familia, o al menos con la contemplación de lo que simbólicamente representa para el sujeto ser parte de otro y ser nombrado por el otro, aumenta la capacidad de racionalizar y pensarse como humano (Cadavid & Oquendo, 1987).

La familia se convierte entonces en un grupo de carácter íntimo donde se dan un número de relaciones y de interpretaciones del cara a cara que juegan un papel fundamental en los vínculos que tenga el actor con el resto de su círculo social (Saldaña, Saldías, Sanhueza, Subiabre, 2004).

#### **4. La importancia de la educación en el contexto de la familia**

En medio de tantos factores de lo humano podríamos centrarnos en dos variables muy importantes tales como la educación y la familia; ambos aspectos estrechamente relacionados si tenemos en cuenta que en la familia también se educa y se enseña a partir de unos referentes que organizan el mundo y le permiten al sujeto persistir como ser humano.

La educación tiene como finalidad la humanización de las personas, y en la familia es donde se construyen modelos familiares que varían según su estructura, dinamismo y estilos de vida (Climent, 2006). Según Climent estos modelos se apoyan en dos aspectos importantes; el apoyo y el control parental, el apoyo parental se refiere a la expresión de afecto, aprobación, aliento y cooperación, esto se traduce en el espacio familiar como pautas de buena comunicación, y cercanía mutua para brindar seguridad, protección y confianza. El control parental hace alusión a las reglas disciplinares que se imparten en una familia para establecer control en los comportamientos de los hijos o por lo menos un intento de control teniendo en cuenta que sea una forma de dirigir la conducta de los hijos por medio de consejos, restricciones, amenazas y sugerencias (Climent, 2006).

Estos son aspectos que en las familias actuales no siempre son tenidos en cuenta. actualmente ya no se da una toma de decisiones tan esporádica por parte de los padres para con los hijos, que a diferencia de épocas anteriores estaban influenciados por principios más morales y rígidos, que de alguna manera eran más valorados y respetados, y la desobediencia para con abuelos y padres era severamente castigada, ahora las condiciones de vida en la sociedad han generado brechas que hacen que las personas tomen rumbos diferentes en su forma de vivenciar el espacio familiar y así de un tiempo hacia acá los papeles parecen

250

Citación del artículo: Agudelo González, W. (2012). La crisis de la familia. *Revista Psicoespacios*. Vol. 6, N. 8, pp. 239-262, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/110>

Recibido 12. 03. 2012

Arbitrado 13. 04.2012

Aprobado 16.05.2012

haberse invertido, pues ya los niños y adolescentes parecen tener mucha más influencia sobre los adultos, tomando a veces el lugar del adulto para tomar decisiones colocando el poder del adulto en otro lugar lo que ha ocasionado una pérdida de rasgos de autoridad y naturalidad al tratarlos, incluso algo similar es lo que sucede con los maestros y alumnos (Jurado, 2002).

En este sentido, la educación no solamente está teniendo dificultades en lo familiar sino también en lo escolar, también lo que llega a través de los medios de comunicación; estos nos muestran una manera de ver el entorno, el cuestionamiento que surge es ¿de qué manera se están educando las generaciones de hoy a partir de los medios de la pedagogía y la familia, y cómo afecta las interacciones sociales y humanas?

Comenzaremos dando una fundamentación desde la pedagogía; esta caracteriza la educación como una reflexión acerca de la transferencia del saber (Elgarte; 2009), sin embargo, ese saber tiene distintas formas de llegar, y en los casos más álgidos del contexto de nuestro país hay una incógnita sobre el abordaje educativo frente a las problemáticas que se imparten en una ciudad como Medellín.

No solamente en Medellín la familia de hoy es cada vez está más apartada de lo nuclear, esto teniendo en cuenta lo que tradicionalmente está presente en la historia de la familia, la cual era conformada por padre, madre, e hijos donde los límites tenían claridad tanto en lo social como en el hogar (Cierra, 2010), en este sentido podríamos argüir que algunas distorsiones del modelo familiar, tienen en cierta medida un origen en los imaginarios urbanos que van en contra de la búsqueda de mejores cosas, que en términos del humanismo nos referiríamos a la búsqueda de los valores para un mejor vivir con el otro.

El reconocernos entre nosotros mismos se plantearía como parte de las prioridades que culturalmente afectan las representaciones de las figuras más importantes, hablando en términos de los referentes absolutos tales como el padre y la madre (Moreno, Rojas, 1998).

A partir de los cambios socioculturales de los últimos años los procesos educativos a veces no van de la mano con lo familiar es decir, la educación no tiene por qué darse solamente como un saber académico y un acto solo de paso por el colegio, sino como un saber que promueva la reflexión de quiénes somos y dónde estamos, de cómo admitir al otro y cómo recuperar lo más valioso de lo que hay. Como lo decíamos antes, hay una tergiversada concepción del mundo que desde la época de la conquista aún no se ha modificado, una concepción alimentada por las costumbres poco aceptables que traían los conquistadores, que dejaron residuos que comenzaron a generar divisiones de clases muy marcadas que ha fragmentado la ciudad, una ciudad donde cada clase se aglutina en espacios cerrados.

Es un problema que se ha generado a través del tiempo, de tener las mejores posibilidades en términos del conocimiento, y que a partir de allí se contemplen las mejores cosas pero desafortunadamente no llegan a finiquitarse, y refiriéndonos al manejo de la ciudad, este se establece de acuerdo con la educación que se halla impartido, pues obtenemos lo que tenemos de acuerdo a la educación que se tiene y esto incluye claro está la educación recibida en la familia.

La educación no solo se debe asumir como un cúmulo de respuestas sin hacer preguntas, o una forma de llenar cerebros con datos que no son reflexionados, lo que conlleva a ejecutar tareas sin tener pleno entendimiento de ellas. Uno de los aspectos que más incide en la pérdida de referentes sociales y culturales es el desconocimiento de la propia historia, esto conlleva a una pérdida de identidad; a no saber quién se es con relación al otro, qué se ha logrado y qué no, y un punto crucial en la identidad es reconocerse desde un sitio y cultura específica, esto tiene que ver con los cánones, o sea, las tradiciones. Estos preceptos se transmiten desde los primeros espacios vinculantes con el mundo; la familia y la escuela, es por eso que los padres al igual que los docentes se convierten en transmisores asertivos del

sistema, ya que previamente tuvieron un reconocimiento de estar enajenados ante sus propios saberes como adultos en la institución (Belgich, 2006). De esta manera aún se plantea que los padres al igual que los docentes han abandonado parte de sus funciones más importantes; el poder expandir su "libre ejercicio de adulto con reflexión con pensamiento crítico y autocritico dentro de la institución" (Belgich, 2006; citado por Rosbaco, 2007, p.16).

Esto en gran medida es el reflejo de una actitud negligente tanto por parte del estado ante los ciudadanos orientadores de la sociedad, y esto se traslada a un abandono que se repite en las familias ante sus miembros, entonces el abandono de lo estatal se relaciona y se repite con el abandono de la familia, dejar librado a la suerte al otro es permitir que el tejido social se desarme y con el tiempo se puede desintegrar y lo que es más lamentable, es que no hay una adecuada transmisión del legado simbólico de la cultura pues la situación de amparo que concede la cultura queda incorporada en los sujetos adultos (Rosbaco, 2007), quedando al final de cuentas todos afectados de una u otra manera, y esto por la pérdida de humanidad y por ende la falta de educación.

## **5. La comunicación en la familia**

La familia debe ser entendida como sistema; en términos de la comunicación se han dado planteamientos muy importantes, desde autores como Watzlawick, Beavin y Jackson citados por Berenstein, (1987), cuando hablan del sistema como un conjunto de objetos que se relacionan entre sí en reciproca atribución, tomada esta como las propiedades de los objetos (Berenstein, 1987), que es articulada desde la comunicación, es decir, la manera en que unas personas interactúan con otras, vistos no meramente como objetos sino como personas.

253

Citación del artículo: Agudelo González, W. (2012). La crisis de la familia. *Revista Psicoespacios*. Vol. 6, N. 8, pp. 239-262, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/110>

Recibido 12. 03. 2012  
Arbitrado 13. 04.2012  
Aprobado 16.05.2012

Entender que uno de los factores más determinantes en la interacción del individuo es la comunicación, contando como aquel medio que permite, de acuerdo a los modos de expresión tener una retroalimentación positiva o negativa, tomando la segunda como un efecto de homeostasis y de estabilidad de las relaciones, y la primera es la que promueve la desestabilidad de las mismas, esto explicado como movilización y desplazamiento de la información, por eso en el texto de la teoría de la comunicación Watzlawick, Beavin y Jackson hablan en términos de la salida y la entrada de información que en algunos casos puede introducirse después de haber salido de un sistema, y a introducirse de nuevo para dar información acerca de su salida, (Watzlawick, Helmick, Jackson, 1981) entonces en la retroalimentación negativa la información es utilizada para “disminuir la desviación de la salida con respecto a una norma establecida y es por eso que se utiliza el adjetivo negativa” (Watzlawick, Helmick, Jackson, 1981, p.32). Del otro lado, estaría el caso de la retroalimentación positiva donde la “información actúa como medida para aumentar la desviación de la salida y resulta así positiva en relación con la tendencia ya existente hacia la inmovilidad o la desorganización” (Watzlawick, Helmick, Jackson, 1981, P.32). Aunque haya algo de complejidad en este concepto, realmente solo se refiere a cómo es que, en una familia se necesita de elementos que complejicen las relaciones, que con el pasar del tiempo solidifican su estructura, y cualquier alteración que se pueda dar en uno de esos elementos, desestabiliza el sistema familiar previamente conformado, como por ejemplo; de acuerdo con los estudios realizados en las familias donde hay un esquizofrénico han dejado pocas dudas acerca de que la existencia de dicho paciente sea esencial para la estabilidad del sistema familiar (Watzlawick, Helmick, Jackson, 1981).

En relación a lo que funciona como sistema, hay una relación directa con el sistema social, donde hacen parte los medios de comunicación y la forma en que se convierten en una



apariencia circunstancial de la realidad, como por ejemplo la realidad virtual que se convirtió supuestamente en un medio de comunicación, pero es más para distanciarse de la realidad del otro, para ser parte de un mundo imaginario, dando la falsa sensación de avanzar en una tercera dimensión y una posibilidad de manipular ese mundo virtual, sin embargo las contradicciones no se hacen esperar cuando las personas salen a la realidad exterior y se produce la sensación de que la realidad se secciona y el otro no tiene el movimiento que él quiere.

Frente a esto hay mucha simbología, pues el mundo se cree ser abordado a partir de una pantalla donde el sujeto deja de existir en la medida en que esa realidad virtual lo involucra en su mundo virtual dejando de ser el que es, este ejemplo solo es un planteamiento acerca de cuál es realmente la utilidad de los medios de comunicación para que el ser humano tenga una mejor calidad de vida, en este sentido todo dependería de aquello que quieran mostrar los medios de comunicación, y desafortunadamente lo que se muestra en algunos medios como la televisión, la internet, que son medios visuales, se muestra un mundo hostil, lo que depone un mundo lleno de amenazas.

Los medios de comunicación son importantes y en realidad lo que sucede es que hay un mal usos de ellos, no obstante en la actualidad, por los motivos psicosociales que tratamos anteriormente ya no hay un acompañamiento constante de los padres ante la información que llega a través de los medios, que a veces muestran representaciones que no educan para ser sociales sino más bien, para excluir al otro o tratar de tener un lugar ante el otro por medio de lo que se tiene y no de lo que se es, por lo cual los medios de comunicación deberían promover mejores formas de relacionarse.

Cuando hablamos de la informática o más exactamente de la realidad virtual como la existencia aparente y circunstancial de algo, y también sabemos que la realidad es algo que se

construye entre dos o más y el acto comunicativo fortalece el lazo conversacional y de vinculación con el otro, sin embargo se ha reemplazado al otro por una máquina. La socialización ya no parece ser cuestión de interactuar con el otro si no cuestión de simplemente imaginarse al otro. Así como nos lo plantea Lacan comunicación “es la palabra en tanto hablar al otro, es hacer hablar al otro en cuanto tal” (1955, pag.59), realmente el problema sería que la comunicación se convierta en un acto desinteresado, es decir no importa de qué manera puede llegar.

La comunicación es algo que no se utiliza con el fin de mejorar la forma de hablar, antes por el contrario desmejora esa manera de hablar, ya no es cuestión de dialogar para tener entendimiento sobre algo, sino que se convierte en una manera de expresar solo emociones sin hablar de razones, esto como parte del posmodernismo y el problema del individualismo, que se compendia con la exclusión social del mismo individuo, pues se llega al punto de creer que no es necesario interactuar con el otro para ser aceptado en comunidad, y lo que es más grave, el que se dé un mal manejo de la lengua promueve las expresiones de agresividad lo que crea un lenguaje para alejar al otro y no para acercarse al otro convirtiendo al hombre en un ser cada vez más primitivo sin un vínculo adecuado desde el lugar de su primera educación que es la familia.

## **6. Los cambios del sistema laboral y las influencias en la familia**

La importancia de la familia no es la misma actualmente, desafortunadamente hay cosas que han hecho que la familia ya no sea lo primero, solo como algo que está por debajo de otras cosas. Los cambios sociales y económicos, específicamente lo laboral; es en gran medida parte de lo que sustenta su diario vivir y lo que hace que el hombre se sienta útil, sin

256

Citación del artículo: Agudelo González, W. (2012). La crisis de la familia. *Revista Psicoespacios*. Vol. 6, N. 8, pp. 239-262, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/110>

Recibido 12. 03. 2012

Arbitrado 13. 04.2012

Aprobado 16.05.2012

embargo las condiciones de trabajo han cambiado y ya no es cuestión de ser útil sino de sobrevivir, lo que ha provocado una aceleración en la vida cotidiana de las personas, en términos de la modernización que en nuestro contexto se expresa en el máximo consumismo, acompañada por una carrera individualista en pro de la satisfacción de los propios deseos (Climent, 2006).

Esto en gran medida se debe a la desujetivación que ha llevado al hombre a un estado de pauperización (Rosbaco, 2007) que le ha costado la autonomía para estar en pro de sentirse vivo, teniendo el trabajo como medio para vivir dignamente. Es interesante y a la vez muy cuestionable la carrera que ha emprendido el hombre por lograr la supuesta modernización, sin tener en cuenta que ese acto mecánico en el que se ha sumido, anudado a otros fenómenos sociales de los que hablábamos anteriormente; están causando un daño a los núcleos fundamentales para la persistencia de la humanidad, como lo es la familia.

A partir del siglo XX, el marketing viral; que lo podemos definir como un conformismo social, ha colocado el trabajo como parte de la excesiva demanda productiva (trabajo masivo), donde el trabajo ya no es una realización personal, si no una competencia para sobrevivir como sea posible, esto ha llevado a que el hombre sea más una simple cifra, haciendo que lo humano vaya desapareciendo en los índices de gestión y administración, no obstante estos excesos del trabajo masivo han tocado a las familias, pues la expansión del trabajo asalariado en las fábricas urbanas ha dividido de cierta manera la vida familiar, a pesar de que anteriormente era el padre el que salía a trabajar y conseguir el sustento, mientras la madre se estaba en la casa y se encargaba del cuidado de los que allí convivían.

Este modelo de familia era considerado como "normal" (Climent, 2006), sin embargo la demanda productiva resultado de la globalización, trajo consigo la carrera individualista (Lipovetsky, Roux, 2003) que generó luchas de poderes y lugares en la sociedad que

afectaron los referentes de familia, como por ejemplo el lugar de autoridad, incluso ya la mujer no necesariamente cumple con los cuidados del hogar como era lo prevaleciente en épocas anteriores, por lo que la familia quedo relegada a un lugar del disenso, es decir donde no hay una vinculación que permita la unión de la misma sino más bien una separación y desresponsabilización de las tareas y tiempos dedicados al hogar, lo que conlleva a veces a casi que una ausencia de los padres (Nudler, Romaniuk, 2005) que ya dedican la mayor parte de su vida al trabajo.

El trabajo ha perdido algo de sentido pues ya no es la justificación de la vida si no la vida misma, por convertirse en un oficio no para vivir si no para sobrevivir, esto en gran medida por la implementación del trabajo masivo como se plantea anteriormente, donde surge un cuestionamiento sobre la utilización de los recursos tecnológicos, pues el hombre casi que se ha convertido en parte de la máquina, y se llega al punto de verlo como tal, además habría que diferenciar que se toma la productividad como parte del desarrollo, al contrario el desarrollo es humano mientras que la productividad no lo es.

La tecnología ha facilitado la eficiencia productiva de las empresas, sin embargo esto también ha promovido la inutilidad de las personas y el facilismo de creer que todo está hecho. La tecnología se ha convertido en una respuesta para todo y ya las cosas que son propias de las necesidades humanas se quieren mediar a través de una maquina o una aparato electrónico.

Recordemos que las empresas y las organizaciones fueron creadas para solucionar necesidades, por medio de la unión que permite vivir en mejores condiciones, con la familia pasa exactamente lo mismo ya que la familia también en una especie de organización, de hecho fue la primera organización, pero cuando todo se direcciona en intereses propios y se obedece a la subjetividad del deseo, toda sociedad se desestabiliza y aquel principio de tratar

de integrar a las personas se pierde, y por el contrario se fracciona el orden social, en otras palabras podríamos decir que el pensamiento colectivo es el que permite la transformación de la realidad, de esta manera lo que afecta el compuesto familiar afecta y destruye al ser humano.

## 7. Conclusiones

La fragmentación de la familia es un acontecer que se ha convertido en una consecución de la desmesurada carrera que ha emprendido el capitalismo salvaje, como aspecto influyente en suscitar ritmos y formas de vida que han alterado la dinámica que tenía la estructura familiar de tiempos pasados, también es de resaltar que hay una confluencia recíproca entre el grupo familiar y el grupo social, pues uno se alimenta del otro y viceversa, por eso no se puede hablar de problemáticas sociales sin tener en cuenta el núcleo familiar.

La humanidad de las personas empieza a construirse a partir de su primer punto de encuentro con el otro, en la identificación que los demás le otorgan para tener posibilidades de ser parte del mundo, de un mundo que se presenta con notable imponentia, por lo que se comienza a instaurar la primera incorporación de la cultura, sin lo cual un hombre no podría vivir, es decir vivir sin creencias, sin valores, sin costumbres y lo más importante sin tradiciones. La familia se convierte en la base y el apoyo que sostiene la integridad de los humanos, pues es lo que poco a poco facilita tener una concepción ordenada del mundo y de lo virtualmente establecido.

En la actualidad la ciudad de Medellín es una ciudad que se caracteriza por estar en constante vía de desarrollo, pero esto se ha confundido con emprender una competencia individualista que ha dejado el acto colectivo de buscar un bien común, dejando de lado una

adecuada comunicación desde el reunirse en grupo, que se ha visto deteriorada y se ha convertido en causa de esta problemática (con la familia) trayendo por efecto el deterioro de los espacios familiares, que a su vez promueven las fallas en los vincular y relacional. Es por eso que algunos de los fenómenos relacionados con la violencia, el miedo y la desigualdad muestran que los factores constitutivos de una sociedad están siendo alterados y sin duda alguna la familia es uno de ellos.

## Referencias

Abbagnano, N. (1998). *Diccionario de Filosofía*. Mexico D.F.: Fondo de cultura economica.

Barbero, J.(1996). *Pre-Textos Conversaciones sobre las comunicaciones y sus contextos* (2ª Edicion ed.). Santiago de Cali, Colombia: Editorial Universidad del Valle.

Belgich, H. (2006). *Orden y desorden escolar, Cómo enseñar, aprender, imaginar y crear una institucion escolar diferente*. Rosario: Homo Sapiens

Berenstein, I. (1987). *Familia y Enfermedad mental*. Buenos Aires: Editorial Paidos.

Cadavid, I. & Oquendo, A. (1987). *La Familia Humana*. Medellin.

Cierra G. (2010). *Salidos de contexto o contextos sin salida*. Medellin: Editorial ser especial.

Climent, G. (2006). Representaciones sociales, valores y prácticas parentales educativas: Perspectiva de madres de adolescentes embarazadas. *La Ventana* (Nº 23), 166-212.

Durkheim, E. (1998). *Las Reglas del Método Sociológico y Otros Escritos Sobre Filosofía de las Ciencias Sociales*. Madrid: Editorial Alianza, S.A.

260

Citación del artículo: Agudelo González, W. (2012). La crisis de la familia. *Revista Psicoespacios*. Vol. 6, N. 8, pp. 239-262, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/110>

Recibido 12. 03. 2012

Arbitrado 13. 04.2012

Aprobado 16.05.2012

Elgarte, R. (2009). Contribuciones del psicoanálisis a la educación. *Educación, Lenguaje y sociedad*, Vol. VI (Nº 6), 317-326.

Espinoza, B. (1958). *Ética demostrada según el orden geométrico*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Jurado, J. (2002). Problemas y tendencias contemporáneas de la vida familiar y urbana en Medellín. *Revista Universidad de Medellín* (Nº 74), 82-94.

Lacan, J. (1984). *El seminario de Jacques Lacan, La Psicosis* (1ª Edición ed., Vol. Libro 3). Buenos Aires-Barcelona-México: Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Lipovetsky G., & Elyette. R. (2003). *El lujo eterno*. Barcelona: Editorial Anagrama, S.A.

Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío*. Barcelona : Editorial Anagrama S.A.

Moreno N, & Rojas V. (1998). *Estudio Exploratorio de los Actos Delictivos en Función de la Representación de las Relaciones Parentales en los Jóvenes*. Trabajo de grado presentado como requisito parcial para obtener el título de Psicólogo, Universidad del Valle , Santiago de Cali.

Moreno, H. (2011). *Una Aproximación Teórica a la Psicosis*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

Nudler A., & Romaniuk S. (2005). Prácticas y subjetividades. *La ventana* (numero 22), 269-285.

Lopez, O. (1995). *Desarrollo Familiar*. Medellín: Editorial Independiente

Ricoeur, P. (1976). *Teoría de la interpretación*. México: Siglo Veintiuno editores S.A.

Rosbaco, I. (2007). Marginalización y procesos de desubjetivación. *Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades* (número 4), 11-28.

Saldaña L., Saldias A., & Sanhueza A., & Subiabre S. (2004). *Caracterización Sociodemográfica y Familiar de los Adolescentes Infractores de Ley con Causa en el Tribunal de Letras de Pitrufquén*. Temuco, Chile.

Villalobos, M. (1994). La Relación Familiar: algunos de sus efectos perturbadores en la organización social del sujeto. *Cuadernos de Psicología*, XIII (1-2)

Watzlawick, P., Helmick J., & Jackson, D. (1981). *Teoría de la comunicación*. Barcelona: Editorial Herder.